

Ciudades portuguesas en el Norte de África: una metamorfosis urbana en los siglos XV y XVI

Jorge Correia

EAUM Escola de Arquitectura da Universidade do Minho
Portugal

El asunto que nos proponemos a tratar es amplio y no limitado en el alcance de las líneas que siguen. De hecho, es parte de una investigación más larga que venimos llevando a cabo para el norte de África. Por lo tanto, iremos sólo contextualizar y poner de relieve algunos aspectos que se relacionan con el tema del "encuentro" y/o "colisión" como un proceso y método en la historia de la ciudad. Para la geografía y la cronología en cuestión, este aspecto se asocia inevitablemente a la evolución experimental de arquitectura militar.

Queremos agradecer a la generosa y honrosa invitación del Instituto de Estudios Ceutís para presentar esta conferencia¹ y exponer reflexiones sobre la presencia portuguesa en el Norte de África.

Introducción

Las dos orillas del Estrecho de Gibraltar comparten una larga historia de interacción social, militar y cultural entre el Norte y Sur. Las agresiones costeras fueron frecuentes, perpetradas por reinos musulmanes y cristianos que habitaron la región durante la época medieval. La presencia portuguesa en el Norte de África se inició de hecho con la conquista de Ceuta en 1415, y terminó con la evacuación de Mazagão, en 1769. Más allá de las ventajas económicas y beneficios comerciales evidentes, las metas de esta iniciativa se concretaban en la conquista religiosa y reconocimiento por parte de Europa.

Todas las ocupaciones y las fundaciones se encuentran en un territorio distribuido a lo largo de las costas del Atlántico y el Estrecho de Gibraltar. (Fig.1) La presencia portuguesa se caracteriza por el establecimiento de puntos fortificados y aislados, revelando una enorme dificultad para penetrar en el interior del país. Podemos hablar de dos tipos de implantación en el territorio entonces llamado de "infiel". La conquista era mucho más ventajosa, proporcionando un tejido urbano preexistente y absorbiendo rutas comerciales establecidas, como lo demuestran la duración de las posesiones: Ceuta (1415-1640), Alcacer Ceguer (1458-1550), Tánger (1471-1661), Arcila (1471-1550), en el norte, y también Azamor (1513-1541) y Safi (1508-1541), más al sur.

La fundación fue otra forma de enfoque territorial, en busca de puntos estratégicos de la implantación, aunque que sería menos ventajosa para la corona portuguesa. Los nuevos puestos fortificados en las correspondientes ubicaciones geográficas o en pueblos abandonados permiten un efecto fugaz de expansión lusa en el norte de África. La hostilidad de las tribus de Sus o Dukkala impidió una estancia prolongada. La implantación se realizó a través del levantamiento de castillos, donde sobresale la tipología cuadrangular, como en Mogador (1506), Mazagão (1514) o Aguz (1519). (Fig. 2) A la escasez de datos sobre el desarrollo de otras aglomeraciones urbanas portuguesas, añade la destrucción completa de Santa Cruz do Cabo de Guer (ahora Agadir), la única villa de iniciativa portuguesa en el sur de Marruecos en la primera mitad del siglo XVI.

La excepción fue, efectivamente, Mazagão (1514-1769), hoy conocida como *Cité Portugaise* o el *mellah* en la ciudad de El Jadida, Marruecos. En cuanto a las fechas indicadas anteriormente, podemos percibir un período de crisis entre 1541 y 1550, después de lo cual sólo tres plazas se mantuvieron bajo el dominio de la corona portuguesa, Ceuta, Tánger y Mazagão. La pérdida de Santa Cruz, en manos del sheriff de Sus, en 1541 explica la evacuación de una ciudad y tres villas para evitar nuevos peligros y situaciones embarazosas, y la inversión en una nueva y moderna fortaleza en Mazagão, exhibiendo una malla preferentemente regular en su interior. Esta conferencia se propone analizar el encuentro entre dos modelos urbanos diferentes, es decir, la adaptación de los estándares islámicos de acuerdo a los estándares

occidentales, en un momento en que tanto en Portugal como en otras partes de Europa, la tradición medieval evolucionaba hacia la modernidad. Inexplicablemente, la arquitectura militar aparece como un ejemplo que jamás podría quedar obsoleto, circunscribiendo centros urbanos, cuyos muros fueron también los límites del reino portugués en suelo africano.

Para esta palestra se seleccionaron seis casos que corresponden a los momentos más brillantes de la conquista que se ha indicado anteriormente, o sea los seis casos de conquista bien lograda, seguida de ocupación, mismo que efémera a lo largo del siglo XVI. En primer lugar, es importante observar la situación antes de la llegada de los portugueses, en busca de una imagen de la configuración y la dimensión de la ciudad islámica medieval, y la situación particular de dos equipamientos principales: el alcázar (*Kasbah*) y la mezquita. A continuación, la adaptación portuguesa causó una reducción en el perímetro y en la superficie heredados, en una operación llamada de *atalho*, redireccionándolo hacia el puerto, el puente de contacto con la metrópolis. El cambio se operó con la transformación o la introducción de elementos urbanos o constructivos: la catedral, el sistema defensivo fortificado, la *rua Direita* (la calle principal). Procederemos a su análisis caso a caso en seguida. A pesar del patrimonio de origen portugués en el Norte de África ser mayoritariamente de arquitectura militar, intentaremos en este breve relato conferir una atención preponderante a las marcas urbanas.

Ceuta

Empezamos por Ceuta, la primera conquista, una de las plazas portuguesa de más larga duración (1415-1640) y ciudad anfitriona de estas jornadas. Antes de la llegada de los portugueses, Ceuta islámica medieval se componía de un núcleo urbano, llamado la medina, en la parte más estrecha del istmo. Hacia el Este, se distribuían diversos suburbios adyacentes, incluyendo el arrabal de Almina, el mayor, que corresponde al monte Acho actualmente. Hacia occidente, otros arrabales extendían la ciudad hacia el continente. Los portugueses emprenderán la división territorial durante

el ataque en el momento de cruzar varias barreras amuralladas o fosos, como describió más tarde la crónica de Zurara.²

Se trataba efectivamente de un área demasiado amplia para que los portugueses la defendieran. Además, siendo la única intrusión en el norte de África durante varias décadas, sufrió dos grandes inconvenientes: fue objeto de constantes ataques del reino árabe de Fez y la total dependencia de la metrópoli. Una reducción del perímetro de la antigua medina supuso que su superficie menguara en un 14%. Las obras de fortificación en este *atalho* se prolongaron hasta 1514, año en que los trabajos han sido inspeccionados por Diogo Boitaca y Bastião Luís después de un trienio de intervenciones en el Norte de África por parte del maestro Francisco Danzilho.³

La reforma moderna, resultado de la inspección realizada por Benedetto da Ravena y Miguel de Arruda en 1541, cristalizaría en un proyecto que preveía el fortalecimiento de las estructuras del perímetro de la ciudad fortificada, es decir, el rectángulo del *atalho* portugués con piezas arquitectónicas de recorte abaluartado. El medio del siglo XVI trajo a Ceuta la modernidad en el dibujo de una frente continental fortificada, doblada por foso marítimo, que todavía hoy marca la morfología urbana de la ciudad. Intramuros, una plaza central distribuía los polos más importantes: el castillo (la antigua *kasbah*), la catedral (la antigua mezquita mayor), la iglesia de Nuestra Sra. de África, el convento franciscano de Santiago (anteriormente, madraza Al Jadida) y la *rua Direita*. (Fig. 3) Esta corría hacia el este, al encuentro del *atalho* de esta banda, paralela a las fronteras marítimas del norte y sur y, como tal, organizando toda la zona al oriente de la plaza principal.

Alcácer Ceguer | Ksar Seghir

A diferencia de otros casos analizados, Alcácer Ceguer quedó prácticamente abandonada después de 1550 y se presenta hoy como un sitio arqueológico. Las tentativas de reocupación después del abandono portugués resultaran efémeras permitiendo un excelente caso para el estudio del impacto portugués sobre de la musulmana. El análisis de esta ciudad nos hace pensar más que en una reducción de la superficie, o sea, en un *atalho* como en las restantes plazas conquistadas pelos

portugueses, en una adaptación formal de la figura de un círculo casi perfecto, de unos noventa metros de radio, con sus estructuras internas.

Los informes de las excavaciones de Charles Redman explican un aspecto fundamental, es decir, cómo la ciudad portuguesa se impuso a la islámica.⁴ Los edificios públicos se emplazaron sobre los edificios nobles del estrato precedente: la iglesia en la mezquita, disfrutando del minarete como campanario, la prisión en el *hammam* (baños públicos), convirtiendo la división interna de las habitaciones con diferentes temperaturas en celdas. El castillo ha conservado la antigua Puerta del Mar (*Bab al Bahar*), ahora utilizada como casa del capitán, y se efectuó la conexión con el mar a través de un largo brazo fortificado: la coracha.⁵ Para tierra, el castillo se articulaba a través de una plaza central con la restante villa y los principales equipamientos públicos. (Fig. 4) De ella partía la *rua Direita* ligaba esta puerta con la de Ceuta, afirmándose como el eje principal del que partían otros ejes menores perpendiculares, proporcionando un sistema viario reticular. De hecho, una mayor apertura de la arquitectura vernácula hacia el exterior, adaptando o imponiendo nuevas plantas sobre las pre-existentes, refleja el efecto total de la adaptación de la ciudad heredada al pensamiento y ejercicio portugueses que gradualmente estaban diseñando un tejido más regular, en busca de ortogonalidades.

Más recientemente, las ruinas de Alcácer Ceguer se verán amenazadas por el crecimiento de alguna construcción clandestina de un pueblo costero que, sin embargo, floreció. La destrucción de los vestigios sobrevivientes es un proceso felizmente detenido y modificado en los últimos años.

Arcila | Asilah

Ocupada en 1471, Arcila se benefició de un tratado de paz durante cerca de treinta años establecido entre el monarca portugués y el sultán meriní. Así, tan solo con el cambio de siglo, el rey Manuel I sintió la necesidad de aplicar medidas defensivas y se comprometió a reducir el área heredada. Hasta este momento, la Arcila portuguesa sería una adaptación muy pragmática de la ciudad musulmana heredada y ocupada, con la tradicional adaptación del alcazar a castillo portugués y de la mezquita a iglesia.

El asedio de 1508 aceleró el proceso de construcción de un *atalho* dentado, que redujo Arcila para aproximadamente la mitad de su área original. El nuevo diseño estaba compuesto por el castillo, y el aglomerado urbano (*vila*), rasgado por la axialidad de la *rua Direita*, delimitada por manzanas preferentemente cuadrangulares. El plano urbano ha beneficiado del ataque árabe en la medida que la destrucción causada ha provocado una tabla rasa perfecta para la implantación de una villa nueva, con una regularidad geométrica entre la zona del castillo y de la puerta del campo, hoy *Bab Houma*.

La actual medina sigue dibujando la figura del tiempo portugués de dos rectángulos yuxtapuestos. Como bisagra de estos dos recintos amurallados y vigía en la puerta del mar, sigue existiendo hoy la torre del Homenaje, (Fig. 5) testimonio de la pervivencia del tardo-gótico en África, cuya análoga del castillo nuevo de Tánger sobrevive sólo en los grabados de época. Ha sido proyectada y construida por Diogo Boitaca,⁶ prestigiado maestro portugués, antes que desarrollara un plan para actualización de las fortificaciones de las cuatro plazas portuguesas cerca del Estrecho de Gibraltar en 1511.

Tánger

Efectivamente para Tánger nos dirigimos ahora, así como Afonso V, rey de Portugal, de había dirigido unos días después de tomar Arcila en 1471. Ají encontró una ciudad despoblada de gente, en fuga después del alarme de la poderosa conquista militar de Arcila, unas leguas al sur de la grande ciudad del Estrecho.

Tánger lograría a ser una de las posesiones portuguesas de más larga duración. Durante los casi dos siglos que los portugueses permanecieron en Tánger, antes de la entrega a los británicos como dote de la princesa D. Catarina, la ciudad ha sido testigo de algunos momentos urbanos notables. Se asoció con y/o ha estado marcada por diferentes teorías de intervención que van desde una afirmación simbólica medieval y una imagen militarista moderna, pasando por la redefinición urbana, de acuerdo con las instrucciones de los monarcas que se sucedían. De interés aquí son las obras llevadas a cabo durante los primeros cincuenta años, correspondientes a los reinados de Afonso V (siglo XV) hasta Manuel I (siglo XVI).

Indiscutiblemente, la decisión de acortar la enorme área meriní introdujo una nueva dinámica que ha prevalecido hasta nuestros días.⁷ De hecho, la actual medina es el resultado de la introducción de dos segmentos de muralla en un ángulo de noventa grados. La cortina sur también muestra características morfológicas de una renovación de principios del siglo XVI. (Fig. 6) Son dientes fortificados que permitieran la introducción de alguna artillería pionera para cruce de fuego y protección del puerto. La imagen retórica del castillo Alfonsino, de trazo tardo-gótico y más cerca de una tipología palaciana, se veía reforzada a cota baja por una renovación de la arquitectura militar en el periodo manuelino y la introducción de un nuevo castillo bajo. La colina del castillo sería totalmente cambiada en 1565 con la construcción de una ciudadela abaluartada.

Urbanísticamente, el eje principal – la *rua Direita* de origen portuguesa, actual *Rue des Siaghins* y *Rue de la Marine* - comunicando campo y mar, (Fig. 6) se interrumpía en medio por un espacio público abierto, plaza de reunión, distribución y comercio, llamado *Zoco chico* actualmente, sustituyendo el *Zoco grande* (antes probablemente la gran plaza central del Tánger islámico medieval). Mediante la cartografía antigua y la observación estrecha de la situación actual del trazado viario, se puede inferir un cierto paralelismo que acompaña las curvas de nivel hasta la fortaleza moderna.

Safi

Hoy en día es difícil visualizar la Safi medieval islámica, antes de caer en manos portuguesas en 1508. Fruto de los asedios musulmanes que intentaban recuperar la ciudad, fue urgente un proceso de *atalho* en Safi. La actual linealidad de sus murallas denuncia ese proyecto, o sea, una intención deliberada de unir el castillo con el mar de modo más recto. La actual medina tiene actualmente menos de la mitad de su probable área de ocupación medieval. La descripción de la distribución castrense de las murallas efectuada en 1511 por Nuno Gato⁸, indica que tenía 2.383 metros de largo, unos 700 metros más que en la actualidad. Creemos que esta parte corresponde a la reducción que se ha producido en el brazo sur de la muralla que desciende desde el castillo de arriba o de tierra. En el sector norte de la ciudad, algunos vestigios de la

muralla islámica todavía se pueden ver; aquí, los cambios no han reducido el perímetro, pero sí la superficie.

El sistema de comunicación del conjunto urbano sigue siendo "orquestado" por la antigua *rua Direita*, ahora *Rue des Marchés*, que une el puerto y la playa con el Bab Chabah, la antigua puerta de l'Almedina. Indicios de perpendicularidad o paralelismo irradian de esta calle en la ciudad baja, que albergaba la catedral portuguesa, el convento Franciscano de Santa Catarina, la aduana, el mercado y el puerto. Establecía el canal de acceso entre la zona alta, centrada en la antiguo alcázar transformado en un castillo portugués de tierra y la costa marítima, donde se levantó un nuevo castillo del mar.⁹ (Fig. 7) Vigilante y más próximo de la vocación mercantil de la ciudad, este castillo cuadrado concentraba una capacidad neuro y pirobalística muy operativa con un lenguaje manuelino de afirmación territorial.

Azamor | Azemmour

En la orilla izquierda del río Oum er Rbia, cerca de su desembocadura, la ciudad de Azamor desde muy pronto sufrió problemas de accesibilidad en la estación seca. La necesidad de una plaza permanente se generalizó pronto, después de la conquista portuguesa de 1513.

La decisión y la construcción de un *atalho* aparecen bien documentadas desde los primeros años de la presencia portuguesa.¹⁰ Defendida por nuevos bastiones, el área reducida, llamada del castillo, cubría sólo el tercio de la antigua medina musulmana. Llamados los importantes maestros Diogo y Francisco de Arruda desde la metrópolis, el plano incluyó la construcción de baluartes de clara experimentación de la innovadora capacidad artillera, piezas salientes de la muralla que buscaban ángulos muertos y ofrecían plataforma sobrepuestas de tiro radial. (Fig. 8) En Azamor, dada la exigüidad del nuevo castillo, no se puso la necesidad de erección de una estructura castellar independiente, por cuanto existía una identificación espacial entre castillo y villa en su interior.

Esta se mantuvo suficientemente grande como para que el rey ordenase que toda la población se alojase allí, y que fueran abiertas calles y construidas casas. También en Azamor estaban reunidas las condiciones para la implantación de una villa nueva,

como en Arcila. La figura alargada en la orilla del río se ha reducido a un cuadrilátero en el norte por una cortina de muralla, abierta en el medio a través de una puerta abaluartada - Puerta de la Villa. Cerca de la entrada, la iglesia fue consagrada sobre la mezquita y la casa del capitán se situó cerca de una pequeña plaza, de la cual partía la calle principal – *rua Direita*. De la cota alta, esta calle bajaba hasta la puerta del río, rodeada por la aduana y la factoría, y se perfilaba como el principal acceso distributivo entre el centro mercantil y el administrativo.

La tipología de manzana alargada aparece tímidamente recuperada a partir de los canales viarios y parcelas actuales. Menos de tres décadas de presencia portuguesa en Azamor fueron suficientes para inculcar rudimentos de urbanismo regular todavía perceptibles en el tejido contemporáneo de la zona correspondiente al antiguo castillo portugués, más de cuatro siglos y medio después de la restauración del dominio árabe, repoblado por musulmanes y judíos.

La medina actual de Azamor ocupa el perímetro original en un proceso de reconstrucción de las murallas destruidas, de recuperación de la figura alargada en la orilla del río y de disfraz de la muralla del *atalho*, ahora enmascarada por estructuras construidas, que continúa estableciendo un límite físico entre el barrio de la Kasbah/Mellah y el resto de la medina.

Mazagão | El Jadida

Como aludimos en el inicio, a parte los seis casos de conquista, donde una expresión urbana portuguesa se materializó, la villa/fortaleza de Mazagão representa el más logrado ejemplo de fundación *ex novo* en medio del siglo XVI. Así, esta exposición no quedaría completa sin una breve nota sobre el otro paradigma de implantación de la ciudad portuguesa en la costa atlántica de África septentrional. Hoy denominada de El Jadida, en contraposición con la arquitectura militar precedente, conviene señalar que las motivaciones de su diseño como ciudad portuguesa se acercan sin embargo a la tradición urbana desarrollada en los ejemplos relativos a la ocupación por conquista.

Mil quinientos cuarenta y uno marca la fundación de la ciudad de Mazagán, sobre un castillo portugués de 1514.¹¹ En comparación con los casos experimentales anteriores,

esta ciudad vecina es probablemente el punto culminante de todo el aprendizaje y los conocimientos adquiridos en el norte de África. En Mazagão, hubo arquitectos o ingenieros militares – principalmente el italiano Benedetto da Ravenna y el portugués Miguel de Arruda -, proyectos, dibujos y maestros - especialmente João de Castilho - que procurarán la construcción de una fortaleza moderna, la primera en África, con una urbe preferentemente regular en su interior.¹² (Fig. 9) La cuadrícula exhibe ahora una propensión a la multiplicación y la división de un módulo central inscrito en el castillo original, más tarde convertido en una cisterna y centro administrativo.

Ninguna relación directa puede ser apuntada cuando se observan las manzanas o parcelas en cuestión, entre esta experiencia fundacional y ejemplos de apropiación anterior. Sin embargo, Arcila y Azamor pueden relacionarse con Mazagão en lo que a medidas constantes se refiere. Además, una vez surgidas las posesiones portuguesas del norte (Arcila) y del sur (Azamor), ni la distancia ni la presencia de maestros de obras diferentes, impidieron el surgimiento de conceptos transversales y la circulación de modelos urbanos. Se trata de un conocimiento tradicional europeo de expansión de modelos reticulares, claramente identificables con las “bastides” o villas nuevas de finales del Medievo, exportadas al Norte de África con la continuación de una reconquista cristiana tardía más allá del Mediterráneo, en un espíritu higienista de renovación subyacente al Renacimiento quinientista.

Conclusión

Pero Mazagão también representa el espíritu pionero de la construcción militar como la última etapa en el supuesto irreversible de la modernidad. (Fig. 10) Como hemos dicho antes, a mediados de quinientos, sólo dos plazas de guerra permanecen en la mano de Portugal, Ceuta y Tánger, donde importantes obras de mejoramiento fueran establecidas para actualizar las defensas de estas dos ciudades. Las inspecciones de Benedetto da Ravenna y Miguel de Arruda, incluso si llevadas a cabo sólo después, sustituirán por completo el frente de tierra de Ceuta, ahora tornada isla a través de un foso marítimo, y dotarán Tánger de una ciudadela manierista en la acrópolis de la aglomeración urbana. (Fig. 11)

Sin embargo, la fortificación moderna traducía sólo el corolario experimental que el norte de África siempre constituyó para la evolución de la arquitectura militar en Portugal. Antes que los nuevos retos de la pirobalística empezasen a contar la historia definitiva de la fortificación moderna de mediados del Quinientos en el Magreb, y después de los modelos medievales que celebraban la llegada de un nuevo poder y un nuevo credo a través de los pazos tardo-góticos como el castillo viejo de Tánger, o torres de homenaje retóricas como en Arcila, es urgente destacar dos tiempos fundamentales relativos a ensayos de modernización y a madurez manuelina. La importancia de un castillo "de abajo" en Tánger para una nueva epistemología de la arte de construir para la guerra, para una identificación del llamado "estilo de transición" en la arquitectura militar, es central. Si, por una parte, el Castillo Nuevo o de Abajo, cuya ordenanza de construcción se debe a el rey João II sobre el puerto de Tánger,¹³ sigue insistiendo en una representación iconográfica similar a Arcila, atrapado en un discurso medieval que se revisaba en su congénere de arriba; por otra parte, ofrecía à la bahía no sólo una frente de guerra pasiva, a través una exposición bélica amurallada, pero también se amarra a una coracha, una máquina avanzada para artillería a través de tiro cruzado de bombardas. (Fig. 12)

Más tarde, la política de D. Manuel I, el monarca de la transición para Quinientos, ha traído al Norte de África una renovación formal de parte o la totalidad de las murallas de *atalho* que habían definido las fronteras portuguesas en este territorio en el siglo anterior, y un programa de nuevos castillos. De hecho, el castillo es uno de los principales instrumentos de implantación portuguesa en África. En cualquier caso, sea murallas urbanas o estructuras cuadradas independientes, el fortalecimiento de las inflexiones traducía la novedad. A través de torres o baluartes apuntados o cilíndricos, la construcción militar se presentaba ahora flanqueada y preparada para artillería cada vez más pesada.

Así se define lo esencial del castillo manuelino de carácter claramente militar que en la metrópoli se suavizaba en formas más habitacionales. Todavía, en las ciudades conquistadas por los portugueses en el Norte de África imperaba una actitud pragmática orientada a la sostenibilidad de las plazas de la guerra aisladas en territorio hostil. Encuentros diacrónicos entre dos conceptos diferentes transforman la lectura de estas ciudades de origen portuguesa en un proceso estratigráfico de arqueología

urbana. A diferencia de Ceuta y Alcácer Ceguer, en todas las ciudades marroquíes una profunda re-islamización de los tejidos es la clave para entender el modo de vida actual y la reconstrucción. En resumen, se trata de una metamorfosis que sigue ocurriendo todos los días, realizando un movimiento cíclico en la historia urbana de las ciudades islámicas ocupada por los portugueses. Esta metamorfosis que en cinco de los seis casos de estudio sigue demarcada por el estrato portugués; metamorfosis que también interviene en el tejido urbano de los casos fundacionales portugueses, como en Mazagão, donde el plan tendencialmente "ideal" de la ciudad renacentista se ve perforado por nuevas calles en cul-de-sac y interrumpido por nuevas construcciones de alzados ciegos para el exterior. La exteriorización de la vida pública a través de los balcones es ahora substituido por una cultura de privacidad y intimidad, en un movimiento inverso al que había ocurrido cuando los portugueses habían ocupado ciudades árabes en el siglo XV y XVI. De igual modo, la retórica decorativa de bastiones adornados de banderas, un mensaje visual que completaba la función militar, se encuentra hoy enmascarado por una presión inmobiliaria creciente. ¡Pero este tema sería tema para otra palestra!

Fuentes

AL ANSARI (trad. Joaquin Vallvé Bermejo) – “Una descripción de Ceuta musulmana en el siglo XV”, in *Al-Andalus*, vol. XXVII, 1962.

AL BEKRI, Abu Obeid (trad. Mac Guckin de Slane) - *Description de l'Afrique Septentrionale*, Alger, 1918.

ALGUNS Documentos do Archivo Nacional da Torre do Tombo, acerca das navegações e conquistas portuguesas, Lisboa, 1892.

ARCHIVO Histórico Portuguez, 11 vols., Lisboa, 1903-1918.

ARMAS, Duarte de - *Livro das Fortalezas* (fac-simile del ms. 159 de la Casa Forte do Instituto dos Arquivos Nacionais / Torre do Tombo), Lisboa, 1997.

BRAUN, Georg, HOGENBERG, Frans, NOVELLANUS, Simon - *Civitates Orbis Terrarum*, Colonia, 1572.

CÉNIVAL, Pierre de, MONOD, Th. - *Description de la côte d'Afrique de Ceuta au Sénégal par Valentim Fernandes (1505/1507)*, Paris, 1938.

DOCUMENTOS do Corpo Chronologico relativos a Marrocos (1488 a 1514), Coimbra, 1925.

AS GAVETAS da Torre do Tombo, 12 vols., Lisboa, 1960-1977.

IDRISSI (trad., notas y glosario por R. Dozy y M. J. Goese) - *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, Leye, 1866.

MENEZES, D. Fernando de (Conde da Ericeira) - *Historia de Tangere, que comprehende as noticias desde a sua primeira conquista ate a sua ruína*, Lisboa, 1732.

LES SOURCES Inédites de l'Histoire du Maroc. Par Le Comte Henry de Castries. Première Série - Dynastie Sa'dienne (1530-1660). Archives et Bibliothèques de France, Tome III, Paris, 1911.

LES SOURCES Inédites de l'Histoire du Maroc. Par Pierre de Cénival. Première Série - Dynastie Sa'dienne, Archives et Bibliothèques de Portugal, Tome I (Julliet 1486 - Avril 1516), Paris, 1934.

LES SOURCES Inédites de l'Histoire du Maroc. Par Pierre de Cénival. Première Série - Dynastie Sa'dienne. Archives et Bibliothèques de Portugal, Tome II, Première Partie (Mai 1516 - Décembre 1526), Paris, 1939.

Bibliografia

ARZILA, Torre de Menagem / Le donjon d'Asilah, Lisboa, 1995.

BRAGA, Isabel Drumond, Paulo Drumond - *Ceuta Portuguesa 1415-1656*, Ceuta, 1998

CARITA, Hélder - *Lisboa Manuelina e a formação dos modelos urbanísticos da época moderna (1495-1521)*, Lisboa, 1999.

CORREIA, Jorge - "Urban models and concepts in Portuguese Tangier (1471-1661)". *Planning History. Bulletin of the International Planning History Society*. IPHS. 26: 3 (2004) 11-16.

CORREIA, Jorge - *Implantação da cidade portuguesa no Norte de África: da tomada de Ceuta a meados do século XVI*, Porto, 2008.

CORREIA, Vergílio - *Lugares Dalêm: Azemôr, Mazagão, Çafim*, Lisboa, 1923.

DIAS, Pedro - *A Arquitectura dos Portugueses em Marrocos, 1415-1769*, Coimbra, 2000.

FARINHA, António Dias - *Portugal e Marrocos nos séc. XV*, 3 vols., Lisboa, 1990;

GOZALVES BUSTO, Guillermo - "Arcila en la Edad Media", in *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, nº 23-24, Ceuta, 1981.

GOZALBES CRAVIOTO, Carlos - "La topografía urbana de Ceuta, en La cronica de Tomada de Gomes Eanes de Zurara", in *Ceuta Hispano-Portuguesa*, Ceuta, 1993;

GUEVARA, Adolfo - *Arcila durante la ocupación Portuguesa (1471-1549)*, Tânger, 1940.

MARQUES, A. H. Oliveira, SERRÃO, Joel - *Nova História da Expansão Portuguesa*, Lisboa, 1998.

MOREIRA, Rafael (dir.), *História das Fortificações portuguesas no Mundo*, Lisboa, 1989.

MOREIRA, Rafael - *A Construção de Mazagão. Cartas inéditas 1541-1542*, Lisboa, 2001.

PORTUGAL et le Maghreb. Actes du IV Colloque d'Histoire Maroco-Lusitanienne, 12-15 Novembre 2008 Lisboa / Lagos. Lisboa: CHAM / CITCEM.

REDMAN, Charles L., BOONE, J.L. - "Qsar es-Seghir (Alcácer Ceguer): a 15th and 16th Portuguese Colony in North Africa", in *Studia*, Sep. 41-42, 1979.

RICARD, Robert - "Sur la chronologie des fortifications portugaise d'Azemmour, Mazagan et Safi", in *Congresso do Mundo Português*, Lisboa, 1940, vol. III.

SOUSA VITERBO, Francisco - *Dicionário Histórico e Documental dos Arquitectos, Engenheiros e Construtores Portugueses* (Fac-simile de la edición de 1899-1922), 3 vols., Lisboa, 1988.

TORRES BALBÁS, Leopoldo - *Ciudades hispano-musulmanas*, Madrid, 1985.

UNIVERSO Urbanístico Português 1415-1822, coord. Hélder Carita e Renata Araújo, Lisboa, 1998.

¹ En este capítulo, no puedo dejar de mencionar la fidelidad y complicidad en la colaboración científica y la amistad de Fernando Villada Paredes en particular.

² Para mayor información sobre la topografía de Ceuta, sugerimos el artículo de Gozalbes Cravioto mencionado en la bibliografía.

³ *Livro das medidas das obras de Alcácer, Ceuta, Tanger e Arzilla*, ANTT – Núcleo Antigo, nº769, folio 41-47v.

⁴ REDMAN, Charles L., BOONE, J.L. - “Qsar es-Seghir (Alcácer Ceguer): a 15th and 16th Portuguese Colony in North Africa”, in *Studia*, Sep. 41-42, 1979.

⁵ *Instruções a respeito das obras da vila de Alcácer Seguer*, Lisboa - 16 de Junio de 1502 y *Regimento a Pêro Vaaz que vay a Alcácer fazer as obras d’Alcacer*, Lisboa - 22 de Junho de 1502, in *AS GAVETAS da Torre do Tombo*, Lisboa, 1960-1977, V, pp. 213-217.

⁶ *ARCHIVO Histórico Portuguez*, Lisboa, 1903-18, I, p. 365: “(...) Mandámos ora tomar a Diego de Alvarenga, cavaleiro da nossa casa, de todo o dinheiro e cousas que recebeo e despenceo nas obras da nossa villa de arzila, os annos de 509 e 510, em pagamento dos soldos da gente que na dita villa serviu, (...); e 10:000 rs. de mestre Butaqua; (...)”.

⁷ MENEZES (1732), p. 34: “Parecendo-lhe depois, que a cidade era grande, e necessitava de igual presidio para sua defesa, a mandou cortar, e reduzir a mil vizinhos, tendo antes mais de quatro mil, que isto fazem as mudanças do tempo, e dos impérios; (...)”.

⁸ “Carta de Nuno Gato a D. Manuel I” – Safim, 3 de Enero de 1511, ANTT – Corpo Cronológico, Gaveta 20, maço 1, nº 41 – original; “Carta de Nuno Fernandes de Ataíde ao rei” – Safim, 4 de Enero, 1511, in *AS GAVETAS da Torre do Tombo*, op.cit., XX, maço 1, nº 11.

⁹ *Regimento da obra do castello da cidade de Çafym*, Lisboa - 27 de Agosto de 1517 (IAN-TT, Núcleo Antigo, nº 16, Leis e Regimentos de D. Manuel, fls. 20-22v), in CARITA, Hélder - *Lisboa Manuelina e a formação dos modelos urbanísticos da época moderna (1495-1521)*, Lisboa, 1999, pp. 232-234

¹⁰ *LES SOURCES Inédites de l’Histoire du Maroc*. Par Pierre de Cénival. Première Série - Dynastie Sa’dienne, Archives et Bibliothèques de Portugal, Tome I, pp. 438-442.

¹¹ Sobre este tema, destacamos el texto de MOREIRA, Rafael - *A Construção de Mazagão. Cartas inéditas 1541-1542*, Lisboa, 2001, pp. 31-36.

¹² “Carta de Luis de Loureiro a D. João III – Mazagão, 25 de Agosto de 1541, in ANTT, Corpo Cronológico, 1ª parte, m. 70, nº 75.

¹³ La existencia de los dos castillos en los años de 1480s aparece comprobada en MENEZES, op. cit., p. 45.